El proyecto *Donde y Durante* se llevo a cabo en el 2006, muestra concebida para el gabinete de cultura digital de “La Noche en Blanco” de Madrid. Comisario: Martín Prada.
Se trata de un proyecto de web art que esta integrado por una serie de videos interactivos de diferentes autores.

Una mirada sobre prácticas artísticas en la web

Aunque resulte complejo el campo de problematización que abordaré, intentaré arribar a unas incipientes, pero necesarias reflexiones. Propongo como excusa pensar en el proyecto *Donde y Durante* (2006) que tuvo como comisario a Juan Martín Prada. Se trata de un proyecto de *web art*, integrado por una serie de videos interactivos de diferente autoría.
Donde y Durante nos hace pensar en un Cómo, es decir, a la forma de enunciación, la cual no sólo hace referencia al lenguaje del video, sino, al campo de la web, donde elige instaurarse porque presupone en él un potencial para operar discursivamente. El término *Durante* hace referencia a lo que Deleuze llama imagen-tiempo, como aquella diferente a la imagen-movimiento que supone una relación continua entre acción y reacción. Aquí el tiempo se nos presenta como una fisura, con un carácter de discontinuidad. Esta posibilidad de presentar el tiempo en forma directa, determina y transforma el espacio (el *Donde*).
El campo electrónico es un medio eficaz para desarrollar prácticas de poder, que permanecen ocultas. Es también, al igual que la televisión, el escenario del espectáculo. Ambos dispositivos suministran (en forma de falsas promesas y elecciones) una saturación, que en la mayoría de los casos, provoca dificultad para responder o accionar reflexivamente. Considero que *Donde y Durante* viene a ser una irrupción, una forma de abordar críticamente la red y el medio. Este proyecto puede ser pensado como espacio de resistencia, ya que opera como un contracampo en el interior del campo mismo. Critica el funcionamiento de la red en el interior de ella misma, y lo hace proponiendo una lectura reflexiva del uso de la tecnología. Esto permite instaurar la pregunta acerca de una redefinición de la red, en tanto que cuenta con la posibilidad de elaborar un plan que le permite al usuario atravesar una experiencia cuya modalidad difiere del efecto inmediato de la industria *on-line*.
Esta posibilidad de elaborarse como un espacio silencioso de resistencia considero que es posible debido a que el tiempo se presenta como una fisura, que genera (en el mejor de los casos) interrogantes al usuario, y posibilita redefinir el carácter homogéneo y prácticas naturalizadas del uso de internet. Siguiendo a Deleuze diríamos que aquí el tiempo es el que subordina al movimiento, a diferencia de la imagen-acción o imagen movimiento, de forma que es el tiempo tal cual se nos presenta lo que se problematiza .Esto se evidencia en la forma en la que es tratado el lenguaje del video y en la propuesta interactiva del proyecto en la web. Los responsables del proyecto conocen muy bien las reglas internas del medio, y en este marco utilizan como estrategia para resistir, la posibilidad de instaurarse en el espacio virtual de la red para proponerla como circuito y tienen como propósito interrumpir el flujo incesante de información y discursos. Dispositivos como la televisión o internet, en la mayoría de los casos, tienden a homogeneizar y naturalizar prácticas y lecturas. El proyecto viene a ser una suerte de obstáculo a los mecanismos de usos pasivos administrados por los bloques de poder. El carácter enunciativo de estos videos, insisto, tiene como propósito presentar una discontinuidad y un quiebre en la experiencia de la red, proponiendo un intercambio donde se espera que el lector o usuario atraviese un ejercicio reflexivo del medio. Entonces, para que esto ocurra, utiliza estratégicamente herramientas como
la interactividad, que son las que nos aproximan a interrogarnos acerca del *Cómo* se nos está presentando el tiempo y el espacio.
Como este proyecto, que lo interpreto en función de su plan de resistencia, hay muchas otras propuestas de crítica y activismos en la red, que encuentran en ésta un espacio público desde el cual operar, consideran que el medio *on-line* puede ser el instrumento para que se logre un intercambio eficaz con el usuario. Ahora bien ¿Habría que considerar el carácter globalizador de Internet? ¿Habría que tener en cuenta la dimensión transfronteriza de la red y la tensión que esto puede generar respecto a “lo local”? Aquí quiero hacer una salvedad; con esto no estoy proponiendo para nada un arraigamiento a lo tradicional/local. Pero considero que como lectores, usuarios y como productores periféricos (con respecto a un campo internacional) también nos invaden una serie de preguntas al momento de atravesar la tarea de la reflexión. Interrogantes que quizá tengan que ver con las diferencias; de estructuras, diferencias de escenarios, de políticas, que se hacen presentes más allá del carácter democratizador que aparentemente tiene la red.